

Juego de Tronos, liderar en el caos

II parte



En la primera parte de Juego de Tronos, liderar en el caos, hablamos de la características de un líder en momentos de caos:

La observación, la comunicación y la habilidad para planificar aun en momentos de crisis, son tres de sus rasgos más notables, útiles en el Juego de Tronos y para ejercer liderazgo fuera de la ficción

En esta segunda parte, hablaremos de los tipos de liderazgo que representan algunos de los personajes de Juego de Tronos.

Estilos de liderazgo en GOT

Cada cual con su estilo, Cersei Lannister, Tyrion Lannister, Daenerys Targaryen o Jon Snow han demostrado a lo largo de la historia sus virtudes y también sus defectos como estrategas y líderes en el Juego de Tronos.

Quisiera destacar de la séptima temporada que termina hoy, algunos momentos que evidencian la naturaleza del liderazgo de dos personajes.

Lealtad o ¡dracarys!

Daenerys Targaryen ha sido catalogada como una líder carismática, firme, generosa y también despiadada cuando lo ha creído necesario para demostrar a sus enemigos y seguidores quién manda.

“No vino a ser reina de las cenizas”. Tyrion a Daenerys.

Daenerys demuestra que sabe escuchar a su consejero y se guarda a sus tres dragones, pero al fracasar la estrategia decide seguir su propio pensamiento y usa el poder de fuego de sus mimados hijos.

No le tiembla la voz al dar la orden a su dragón, ¡dracarys!, para que escupa fuego y reduzca a cenizas a los señores Tarly, pese a que Tyrion le recomienda que no lo haga.

Quiere lealtad sin fisuras y quien no esté dispuesto a comportarse debe ser sacado del juego. Claro, antes de actuar Daenerys te da la opción de elegir qué prefieres.

Otro aspecto que destacaría es la diferencia que se esfuerza por marcar con su competidora por el Trono de Hierro, Cersei Lannister.

“No viene a asesinar, y lo único que quiero es destruir la rueda que ha rodado sobre ricos y pobres para beneficio de nadie más que las Cersei Lannister del mundo.”

Unidad para enfrentar el mal

Jon Snow ha tenido que asumir, sin quererlo, según dice, posiciones de liderazgo, en cuyo ejercicio ha demostrado firmeza para asumir las consecuencias de sus decisiones y lidiar con las opiniones adversas ante las acciones impopulares.

En la séptima temporada, Snow se niega a arrodillarse ante la reina Daenerys y de este modo renunciar a ser el Rey del Norte.

Alega que traicionaría la confianza de los señores del norte y que su deber es proteger a su pueblo. No cedió ante Daenerys ni siquiera en ese momento casi romántico que tuvieron en la cueva cuando ella le tocó el tema del orgullo.

Lo que hizo cambiar de opinión a Snow fue estar al borde de la muerte frente al Rey de la Noche y su ejército.

Se arrodilló (no literalmente porque estaba convaleciente en una cama), y lo hizo porque entendió que la alianza con Daenerys, la unión de fuerzas, es la única vía para salvar a su pueblo y a todos los pueblos, de una amenaza superior.

Por el bien colectivo, Snow decide sacrificar una posición de poder personal y local con todas las consecuencias que ello podría desencadenar en el escenario del Juego de Tronos.

¿No es acaso la actitud de Snow la que desearíamos en un líder o gobernante que diga protegernos?



Edgady Aponte